



Constante y perpetuamente

LECTURA BÍBLICA: JUDAS 13-25

“...para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.” v.13

Hay dos cosas que caracterizan al infierno: el lago de fuego y la eterna oscuridad.

La eternidad es algo seguro y todos pasaremos a ella con cuerpos transformados. Los que le pertenecemos a Cristo recibiremos un cuerpo incorruptible que nos permitirá el ingreso a la morada santa de Dios.

Los que decidieron rechazar a Cristo en la tierra mientras vivían, recibirán un cuerpo que será resistente al fuego del infierno por toda la eternidad. Aquí no solo estamos viendo el fuego eterno, pienso que deben ser de muy alta consideración las tinieblas eternas.

Anímica, emocional y espiritualmente hablando, ¿cuál es el dolor, la angustia o la pena más grande por la que has pasado? Me imagino que debe ser fácil recordarlo, ¿verdad? Y estoy segura que no quieres volver a pasar por eso.

Ahora, imagínate sentir ese dolor, esa angustia, esa pena no solo constante sino también perpetuamente. Esta será tu condición por la eternidad si estando aún con vida no depositas tu fe en el Señor Jesucristo. Él murió por nuestros pecados, justamente para que no tengamos que vivir eternamente en ese sufrimiento, sino que, por el contrario, disfrutemos con Él en el cielo, en las moradas que Él fue a preparar para los Suyos (Juan 14:2).

Deposita tu fe en Él, y entrégale tu vida; no solo un 95%, entrégale toda tu vida; deja que Él te lleve de las tinieblas a la luz. Deja que Él cumpla Su propósito en la cruz en tu vida (Juan 3:16-18).

Nery De Las Casas Berreteaga, Estados Unidos



La eternidad es segura, solo tú decides en vida si la disfrutarás o si será un tormento perpetuo